

## **Octubre 2**

### **Llamamiento de Mateo**

#### **Mt. 9.9-13**

9 Saliendo Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo que estaba sentado en el banco de los tributos públicos, y le dijo:

—Sígueme.

Él se levantó y lo siguió.<sup>10</sup> Aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, muchos publicanos y pecadores, que habían llegado, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos.<sup>11</sup>

Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos:

—¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?

12 Al oír esto Jesús, les dijo:

—Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.<sup>13</sup> Id, pues, y aprended lo que significa: “Misericordia quiero y no sacrificios”, porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

#### **Mr. 2.13-17**

13 Después volvió a la orilla del mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba.<sup>14</sup> Al pasar, vio a Leví hijo de Alfeo sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo:

—Sígueme.

Y levantándose, lo siguió.

15 Aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos, porque eran muchos los que lo habían seguido.<sup>16</sup> Los escribas y los fariseos, viéndolo comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos:

—¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores?

17 Al oír esto Jesús, les dijo:

—Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

#### **Lc. 5.27-32**

27 Después de estas cosas salió y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo:

—Sígueme.

28 Él, dejándolo todo, se levantó y lo siguió.

29 Leví le hizo un gran banquete en su casa; y había mucha compañía de publicanos y de otros que estaban a la mesa con ellos.<sup>30</sup> Los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo:

—¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores?

31 Respondiendo Jesús, les dijo:

—Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.<sup>32</sup> No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

### **Elección de los doce apóstoles**

#### **Mt. 10.1-4**

1 Entonces, llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus impuros, para que los echaran fuera y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.<sup>2</sup> Los nombres de los doce apóstoles son

estos: primero Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Jacobo hijo de Zebedeo, y su hermano Juan;<sup>3</sup> Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo, el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo,<sup>4</sup> Simón, el cananita, y Judas Iscariote, el que también lo entregó.

### **Mr. 3.13-19**

13 Después subió al monte y llamó a sí a los que él quiso, y vinieron a él.<sup>14</sup> Designó entonces a doce para que estuvieran con él, para enviarlos a predicar<sup>15</sup> y que tuvieran autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios:<sup>16</sup> a Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro,<sup>17</sup> a Jacobo, hijo de Zebedeo, y a Juan, hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, es decir, “Hijos del trueno”;<sup>18</sup> a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón, el cananeo,<sup>19</sup> y Judas Iscariote, el que lo entregó.

### **Lc. 6.12-16**

12 En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios.<sup>13</sup> Cuando llegó el día, llamó a sus discípulos y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles:<sup>14</sup> Simón, a quien también llamó Pedro, su hermano Andrés, Jacobo y Juan, Felipe y Bartolomé,<sup>15</sup> Mateo, Tomás, Jacobo, hijo de Alfeo, Simón llamado Zelote,<sup>16</sup> Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor.

## **SANIDADES MILAGROSAS DE JESÚS**

### **Un hombre que tenía un espíritu inmundo**

#### **Mr. 1.21-28**

21 Entraron en Capernaúm, y el sábado entró Jesús en la sinagoga y comenzó a enseñar.<sup>22</sup> Y se admiraban de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.<sup>23</sup> Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu impuro, que gritó:

24 —¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres: el Santo de Dios.

25 Entonces Jesús lo reprendió, diciendo:

—¡Cállate y sal de él!

26 Y el espíritu impuro, sacudiéndolo con violencia y dando un alarido, salió de él.<sup>27</sup> Todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo:

—¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus impuros, y lo obedecen?<sup>28</sup> Muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea.

#### **Lc. 4.31-37**

31 Descendió Jesús a Capernaúm, ciudad de Galilea, y los sábados les enseñaba;<sup>32</sup> y se admiraban de su doctrina, porque su palabra tenía autoridad.

33 Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio impuro, el cual exclamó a gran voz,<sup>34</sup> diciendo:

—¡Déjanos! ¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Dios.

35 Jesús lo reprendió, diciendo:

—¡Cállate y sal de él!

Entonces el demonio, derribándolo en medio de ellos, salió de él sin hacerle daño alguno.<sup>36</sup> Todos estaban maravillados, y se decían unos a otros:

—¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda a los espíritus impuros, y salen?

37 Y su fama se difundía por todos los lugares de la región.

## **Jesús sana a la suegra de Pedro**

### **Mt. 8.14,15**

14 Fue Jesús a casa de Pedro y vio a la suegra de este postrada en cama, con fiebre.15 Entonces tocó su mano y la fiebre la dejó; ella se levantó, y los servía.

### **Mr. 1.29-31**

29 Al salir de la sinagoga, fueron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.30 La suegra de Simón estaba acostada con fiebre, y en seguida le hablaron de ella.31 Entonces él se acercó, la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente se le pasó la fiebre y los servía.

### **Lc. 4.38,39**

38 Entonces Jesús se levantó, salió de la sinagoga y entró en casa de Simón. La suegra de Simón tenía una gran fiebre; y le rogaron por ella.39 E inclinándose hacia ella, reprendió a la fiebre; y la fiebre la dejó, y levantándose ella al instante, les servía.

## **Jesús sana a muchos enfermos**

### **Mt. 8.16,17**

16 Al caer la noche le llevaron muchos endemoniados, y con la palabra echó fuera a los demonios y sanó a todos los enfermos,17 para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: «Él mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias».

### **Mr. 1.32-34**

32 Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le llevaron a todos los enfermos y endemoniados.33 Toda la ciudad se agolpó a la puerta.34 Y sanó a muchos que padecían de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque lo conocían.

### **Lc. 4.40,41**

40 Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.41 También salían demonios de muchos, dando voces y diciendo:

—¡Tú eres el Hijo de Dios!

Pero él los reprendía y no los dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo.

## **Jesús sana a un leproso**

### **Mt. 8.1-4**

1 Cuando descendió Jesús del monte, lo seguía mucha gente.2 En esto se le acercó un leproso y se postró ante él, diciendo:

—Señor, si quieres, puedes limpiarme.

3 Jesús extendió la mano y lo tocó, diciendo:

—Quiero, sé limpio.

Y al instante su lepra desapareció.4 Entonces Jesús le dijo:

—Mira, no lo digas a nadie, sino ve, muéstrate al sacerdote y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos.

### **Mr. 1.40-45**

40 Vino a él un leproso que, de rodillas, le dijo:

—Si quieres, puedes limpiarme.

41 Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano, lo tocó y le dijo:

—Quiero, sé limpio.

42 Tan pronto terminó de hablar, la lepra desapareció del hombre, y quedó limpio.<sup>43</sup> Entonces lo despidió en seguida, y le ordenó estrictamente:

44 —Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos.

45 Pero, al salir, comenzó a publicar y a divulgar mucho el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes.

### **Lc. 5.12-16**

12 Sucedió que estando él en una de las ciudades, se presentó un hombre lleno de lepra, el cual, viendo a Jesús, se postró con el rostro en tierra y le rogó, diciendo:

—Señor, si quieres, puedes limpiarme.

13 Jesús entonces, extendiendo la mano, lo tocó, diciendo:

—Quiero, sé limpio.

Y al instante la lepra se fue de él.<sup>14</sup> Jesús le mandó que no lo dijera a nadie. Le dijo:

—Ve, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para testimonio a ellos.

15 Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírlo y para que los sanara de sus enfermedades.<sup>16</sup> Pero él se apartaba a lugares desiertos para orar.